

EMPRESAS, INSTITUCIONES Y RED SOCIAL: LA COMPAÑÍA HISPANOAMERICANA DE ELECTRICIDAD (CHADE) ENTRE BARCELONA Y BUENOS AIRES

POR

GABRIELA DALLA-CORTE CABALLERO¹

Universitat de Barcelona

En este trabajo se presenta la vinculación entre la Casa de América de Barcelona y la Compañía Hispanoamericana de Electricidad (CHADE) en Buenos Aires a través del estudio de tres momentos: primero, la fundación de la asociación y la presencia de Francisco Cambó en el Centro Jurídico Iberoamericano; segundo, la fundación de la CHADE para salvar los capitales alemanes del pago de reparaciones económicas a los Aliados por su participación en la Primera Guerra Mundial; y tercero, la conversión de la asociación americanista barcelonesa en Instituto de Economía Americana (IDEA)-Casa de América para reforzar su naturaleza internacional en consonancia con la Sociedad de Naciones, así como el declive de la asociación por la interrupción de remesas de capital del Cono Sur que llegaban a Barcelona en forma de subsidios para la asociación americanista.

PALABRAS CLAVES: *Francisco Cambó, CHADE, red social, organizaciones sociales, Cono Sur, Casa de América de Barcelona.*

1. INTRODUCCIÓN

Un fenómeno que sorprende a la opinión pública europea en los últimos tiempos es la cuantía de los montos de dinero que los inmigrantes latinoamericana-

¹ Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación I+D, Ref.BHA2003-03628, del MCyT (España), dirigido por Pilar García Jordán. Para un estudio sobre la historia de la asociación americanista estudiada aquí, véase Gabriela DALLA-CORTE CABALLERO, *La Casa de América de Barcelona (1911-1947). Empresarios, relaciones y negocios*, Premio LID de la Colección de Historia Empresarial, Madrid, Editorial LID, 2005. Agradezco los comentarios de Consuelo Naranjo Orovio, Mónica Quijada y Pilar García Jordán así como a los evaluadores anónimos de la *Revista de Indias*.

nos envían a sus familias y comunidades de origen y que son denominados «remesas». Los «retornos» de dinero, es decir, los pequeños capitales individuales o familiares que los inmigrantes consiguen ahorrar en sus lugares de destino, constituyen uno de los temas sobre los que los historiadores han insistido muy poco, entre otras razones por las dificultades que se presentan a la hora de documentar su flujo, como ocurre también con las salidas de capital producto de la inversión empresarial y financiera². Sin embargo, el estudio de los movimientos migratorios, presentes y pasados, no puede excluir el protagonismo del flujo de capitales entre las sociedades de destino y las de origen y la manera en que dichos flujos garantizaron el funcionamiento de asociaciones, empresas y economías domésticas. De los tres millones de inmigrantes que ingresaron a Argentina en las dos últimas décadas del siglo XIX y las tres primeras de la siguiente centuria, y que coadyuvaron en el proceso de construcción del Estado Nacional³, en este artículo me interesa debatir en torno a tres actores sociales que construyeron un estratégico entramado conformado por diversas experiencias asociativas, empresariales y culturales implicadas en el aprovechamiento de remesas y retornos. Me refiero a los catalanes Francisco Cambó y Batlle, Rafael Vehils y Grau Bolívar, y a Andrés Bausili Sanromà, todos ellos interesados accionistas o socios de diversas corporaciones que serán tratadas aquí de manera interrelacionada, como fueron la Cámara Española de Comercio y el Instituto de Cultura Española, ambos de Buenos Aires; la Compañía Hispanoamericana de Electricidad» (CHADE), nacionalizada argentina en 1936, y, finalmente, su paquete empresarial en el Cono Sur en el marco de la «Société Financière de Transports et d'Entreprises Industrielles de Bruselas» (SOFINA). La hipótesis que guía este artículo es que la corporación que propició la articulación asociativa y empresarial fue el Instituto de Economía Americana (IDEA)-Casa de América de Barcelona⁴. La entidad, surgida en la ciudad condal en 1911, fue una «agencia internacional de información iberoamericana» que tuvo un ideal más complejo que el argumento que utilizó para legitimarse en el escenario internacional, esto es, el de ser una «casa solariega de españoles y latinoamericanos». IDEA-Casa de América fue creada para intentar competir con la Unión Panamericana de Washington, y utilizó a los empresarios españoles que habían migrado a América para que actuasen en calidad de «delegados» enviando información variopinta y confidencial que servía para

² Los retornos humanos, en cambio, han sido más investigados; véase Diego ARMUS, «Notas sobre el impacto inmigratorio ultramarino a la Argentina y la visión de los protagonistas», *Revista de Indias*, Vol. XLIV, núm. 174, Madrid, CSIC, 1984, pp. 491-504.

³ Mónica QUIJADA, «De Perón a Alberdi: selectividad étnica y construcción nacional en la política migratoria argentina», *Revista de Indias*, vol. LII, n° 195-196, Madrid, 1992, pp. 867-888.

⁴ Las siglas corresponden a: ACA: Archivo de la Casa de América del Fondo Americano de Josep Maria Figueras, de la Biblioteca del Pavelló de la República de la Universidad de Barcelona; ICCI: Archivo del Institut CATALÀ de Cooperació Iberoamericana (documentación relativa a la Casa de América); RM: *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio*.

decidir la orientación de las inversiones empresariales en función de las posibilidades productivas americanas o el grado de «apertura» y flexibilidad de los gobiernos de turno. Dicha información sirvió para nutrir el Archivo General de Economía de IDEA y las páginas de la *Revista Comercial Iberoamericana Mercurio*, órgano editorial del grupo burgués catalán que se editó entre Barcelona y Madrid desde 1900 hasta la Guerra Civil española. En sus estatutos, por otra parte, IDEA estableció la exigencia de que la representación interna fuese igualitaria entre peninsulares y americanos para garantizar que su acción no fuese interpretada como una intromisión neocolonial por parte de la burguesía española.

Las inversiones industriales y la actividad mercantil fueron el cimiento del grupo burgués que se concentró en torno a las figuras de Vehils, Cambó, Federico Rahola y José Puigdollers Macià, así como del Marqués de Comillas, este último propietario de la Compañía Transatlántica. Todos ellos utilizaron las instalaciones del *Mercurio* para fundar en 1902 el Centro Jurídico Iberoamericano con la idea de aprovechar las posibilidades abiertas en el continente americano, en concreto en el Cono Sur, para la entrada masiva de capitales españoles. Desde esta perspectiva, el objetivo de este trabajo es dilucidar la red social que acompañó el flujo de capitales a uno y otro lado del Atlántico en un periodo clave de la construcción del vínculo transatlántico: los años que van de 1910 a 1947, etapa que coincidió con oscilaciones y posteriormente el descenso de la llegada de inmigrantes españoles a las costas de Buenos Aires. Tres momentos resultan particularmente relevantes en esta etapa histórica. El primero, la fundación de la Casa de América de Barcelona en 1911 en el seno de la revista *Mercurio* y como consecuencia de la labor del Centro Jurídico Iberoamericano. En este sentido, la Casa apareció en escena un año después que la Unión Panamericana de Washington y fue el espacio donde Cambó —líder de la Liga Regionalista de Cataluña⁵— tomó conocimiento de la realidad iberoamericana que aplicó luego al asumir como Ministro de Fomento en el año 1918. El segundo fue la primera postguerra, momento en que Cambó, tras pactar con Daniel Heineman, funda la CHADE entre Madrid y Barcelona para salvar los capitales alemanes del pago de compensaciones económicas por su participación en el conflicto; fue además el momento en que la Casa de América se convirtió en Instituto de Economía Americana para reforzar su naturaleza internacional. El tercer momento fue la nacionalización de la CHADE, convertida en Compañía Argentina de Electricidad (CADE) para salvar los capitales hispanos de los efectos de la Guerra Civil española en un contexto de declive de la Casa de América por el exilio de sus líderes más conspicuos y por la interrupción de remesas de capital que llegaban a Barcelona en forma de subsidios para la asociación americanista. Estos tres momentos son estudiados en cada uno de los apartados de este artículo que, en líneas generales presenta la red social que pro-

⁵ Josep Maria AINAUD DE LASSARTE i Enric JARDÍ, *Prat de la Riba, home de govern*, Barcelona, Ariel, 1973.

porcionó la telaraña que unió a corporaciones, asociaciones étnicas, empresas, intelectuales y políticas en un entramado que aseguró en todo momento el «retorno» de capitales y que se aprovechó del imaginario social montado alrededor de dos categorías: Hispanoamérica e Iberoamérica.

2. EL CENTRO JURÍDICO IBEROAMERICANO, EL MINISTERIO DE FOMENTO Y LA CASA DE AMÉRICA: EL TEJIDO DE LA RED EMPRESARIAL

Veamos, en primer término, los servicios que prestó la Casa de América como agencia de información sobre América para los intereses de Francisco Cambó en el terreno de la electricidad. En 1902 *Mercurio* promocionó y financió de manera directa la creación de la sociedad mercantil o compañía «Puigdollers-Bertrán-Verdaguer», conocida también como Centro Jurídico Iberoamericano, la cual tuvo la finalidad de compensar los riesgos y las dificultades que corrían los comerciantes y productores radicados en América y España para hacer efectivos los créditos y resolver conflictos, defendiendo los intereses hispanos en el exterior. El Centro se conformó con abogados y comerciantes encargados de practicar averiguaciones e informaciones relativas a la existencia, estado y situación de personas, bienes y derechos de españoles emigrados a América y de americanos residentes en España, en particular en cuanto a testamentarias, intervención en los concursos, quiebras y suspensiones de pagos, así como asuntos de propiedad industrial, cobro de créditos, expedientes de jurisdicción voluntaria, nombramiento de administradores, obtención de documentos en las oficinas públicas y registro de escrituras... Sus socios colectivos fueron el fundador de la revista, José Puigdollers Macià; Federico Raho-la, director del *Mercurio* y secretario del Fomento del Trabajo Nacional; el abogado Narciso Verdaguer y Callís, persona que formó a Francisco Cambó y Batlle en sus primeros años; Juan Antonio Güell y López, el Marqués de Comillas; José Bertrán i Musitu y el propio Cambó⁶.

La fundación de la Casa de América respondió a este proyecto colectivo de establecer corporaciones y asociaciones desde las cuales proyectar inversiones económicas seguras en América. El camino adoptado por la asociación hasta la primera Guerra Mundial fue más bien azaroso pero se redefinió poco antes de acabar el conflicto y previendo claramente la salida económica de posguerra. En enero de 1917, en una conferencia que Cambó ofreció como Diputado a Cortes, y habiendo sido previamente convocado por el Comité de organismos mercantiles

⁶ Al morir José Puigdollers Macià en 1908, la entidad quedó a cargo de Santiago Comas de Argemir que se mantuvo en la dirección hasta que en 1923 Mariano Viada i Viada, Eduardo Aunós y Francisco Balcells tomaron la dirección; el Centro pasó a llamarse Instituto Jurídico Iberoamericano, véase Publicidad de Puigdollers-Bertrán-Verdaguer y Cia. a lo largo del año 1903 en *RM III*; también «Una entidad útil» de Mariano Viada, *RM XXXII*, n° 671, 05.05.1932; n° 672, 09.05.1932; *RM III*, n° 17, 04.04.1903, p. 88.

de «Vizcaya», Cambó argumentó que era necesario definir la identidad cultural y social de lo que denominó «hombres de negocios» del norte español. Hasta entonces las profesiones de industrial y comerciante eran «profesiones viles que deshonraban a quienes las ejercían. Ha sido durante siglos, que para nuestra nobleza, para el ingreso en nuestras órdenes militares, el ser, haber sido, hasta el estar emparentado con industriales y comerciantes era una mancha, un borrón que cerraba la puerta. Parece como si esa tradición que presidió la decadencia española tuviese una repercusión, un renacimiento en esa clasificación, en esa división insostenible e inaceptable que reaparece en el proyecto de beneficios extraordinarios»; Cambó se estaba preparando ya para la posguerra insistiendo en la intensificación industrial para frenar el avance de los capitales extranjeros en la propia España: «Durante muchísimos años, ha sido pensar común de vascos y catalanes que las funciones de Gobierno debieran sernos indiferentes; que habíamos de aceptar que hubiese en Madrid unos señores que se ocupasen en gobernar a España lo más barato posible, en tanto que catalanes y vascos, en su casa, se dedicaban a establecer negocios y a ganar dinero». En 1917, en pleno conflicto bélico mundial, Cambó —como líder de la Liga Regionalista tras la muerte de Prat de la Riba pero también como gestor del *Mercurio* por la enfermedad de Rahola, quien murió un año después—, ya estaba pensando en la posguerra y en las alternativas posibles frente a la formación de bloques económicos de naciones triunfantes o vencidas: «si esta guerra terminase con el triunfo de un bloque sobre otro bloque de naciones, la mayor catástrofe que podría pesar sobre el bloque triunfante sería la de arruinar al bloque vencido». Sostuvo entonces que «la lucha para reintegrar a la economía de los países beligerantes en la posesión de las enormes riquezas que han reportado en esos años de lucha se realizará inorgánicamente, con toda independencia un país de otro. Creo yo que no habrá Estado, más que los Estados débiles que deban someterse a la fuerza de los poderosos, que no habrá ningún Estado que tenga fuerza para mantener su independencia política, que consienta el menor quebranto la más leve mediatización de su soberanía económica»⁷.

El Ministerio de Fomento —a cuyo frente estuvo Cambó durante la última etapa de la Primera Guerra Mundial— le permitió llegar al año 1919 con un gran conocimiento de las posibilidades de inversión de los capitales españoles y, en particular, con contactos personales imprescindibles para liderar un proyecto económico internacional. Uno de esos contactos era Daniel Heineman, líder de la compañía *Deutsch-Ueberseeische Elektrizitäts-Gesellschaft* (DUEG), de Berlín, que poco más de una década antes, en 1907, había obtenido del gobierno argentino una concesión por cincuenta años de producción eléctrica en condiciones mo-

⁷ Todas citas de Francesc CAMBÓ i BATLLE, *Problemas económicos de España*, Conferencia del Diputado a Cortes en el Coliseo de Albia el 26 de enero de 1917, Bilbao, Imp. Lit. y Enc. Viuda e Hijos de Grijelmo, 1917.

nopólicas. La «intensificación de la acción del Estado» y el «estímulo a las iniciativas privadas», fueron la guía del paso por el Ministerio de Fomento que Cambó resumió en la conocida y citada *Memoria* sobre sus ocho meses de gestión, y un año después, en 1920 se constituyó en España la CHADE conformada con el activo de los negocios de la DUEG y en esa historia, Francesc Cambó y Rafael Vehils, así como la Casa de América de Barcelona, cumplirían un gran papel de cobertura personal, financiera e institucional⁸.

La CHADE fusionó diversas empresas importantes de electricidad y de tranvías que la DUEG había ido adquiriendo y desarrollando en las ciudades más importantes de Argentina, Chile y Uruguay a partir del 4 de enero de 1898 en que se había hecho cargo de la construcción de la Compañía Alemana Transatlántica de Electricidad (CATE) en Buenos Aires, es decir, el centro fabril más importante de América Latina a finales del siglo XIX.⁹ Entre 1901 y 1904, la CATE incorporó diversas instalaciones de empresas que tenían autorizaciones análogas a ella: Compañía General de Electricidad de la Ciudad de Buenos Aires; River Plate Light and Traction Co.; Compañía de Tranvías Anglo-Argentina Ltda (Anglo-Argentine Tramways Co. Ltd., de Londres); y la Primitiva Gas and Electric Lighting Co. of Buenos Aires Ltd.¹⁰

Hasta diciembre de 1907, la CATE no tuvo una concesión propiamente dicha, sino sólo una autorización para colocar y explotar cables eléctricos, usinas e instalaciones para producir, transmitir y distribuir electricidad que el municipio porteño había concedido a la DUEG en 1899, y que la DUEG transfirió a la CATE ese mismo año.¹¹ En pocos años la DUEG se apoderó de todo el firmamento productivo de electricidad del Cono Sur y al acabar la primera década del siglo XX —en el mismo momento en que en Barcelona se ponía en ejecución el proyecto de creación de la Casa de América—, la DUEG se había apoderado de gran parte de las empresas eléctricas y subsidiarias del Cono Sur (Cuadro n° 1).

⁸ Francesc CAMBÓ i BATLLE, (Diputat a Corts), *Vuit mesos al Ministeri de Foment, Ma gestió ministerial (Ocho meses en el Ministerio de Fomento. Mi gestión ministerial)*, Barcelona, Ed. Catalana, 1919; *Nota de la CHADE S.A., Con motivo de unos folletos*, Barcelona, Imprenta Comercial, 1946 (Incluye el original de la «Nota de la CHADE sobre el folleto «Una intervención en la Junta General ordinaria de accionistas de la CHADE, celebrada el día 28 de setiembre de 1946»), p. 16.

⁹ Jorge SCHVARZER, «La implantación industrial», José Luis ROMERO y Luis Alberto ROMERO (dir.), *Buenos Aires, historia de cuatro siglos, Tomo 2: desde la ciudad burguesa (1880-1930) hasta la ciudad de masas (1930-2000)*, 2ª ed, Buenos Aires, Altamira, 2000, pp. 209-226.

¹⁰ *Estudio de las cuestiones planteadas (por la CHADE) a la Comisión de Conciliación con la Municipalidad de Buenos Aires (Resolución del H. Concejo Deliberante n° 4968) y Resultados de la misma (Resolución del Concejo Deliberante y observaciones del Departamento Ejecutivo)*, oct.1933-enero 1934, Buenos Aires, Talleres Gráficos Luis Espi, 1934, p. 312.

¹¹ CHADE, *su fundación e Instalación de sus Usinas*, Buenos Aires, 1926.

CUADRO Nº 1: Evolución de la CATE de 1889 a 1910

AÑO	ADQUISICIÓN, CREACIÓN O PARTICIPACIÓN	PAÍS
1889	Construcción de la Fábrica de Electricidad en Buenos Aires	Argentina
1901	Compra de a Fábrica de Electricidad de la Compagnie Générale d'Electricité de la Ville de Buenos Aires	Argentina
1903	Compra de la Fábrica de Electricidad de la River Plate Electricity co. de Buenos Aires	Argentina
1903	Compra de la Fábrica de Electricidad de la Primitiva Gas & Electric Light Co., convertida en Primitiva Gas Co. de Buenos Aires.	Argentina
1905	Participación en la Compañía de Tranvías Eléctricos «La Transatlántica» de Montevideo: en 1920 su capital sumó 1.720.000 pesos oro	Uruguay
1905	Participación en la Chilian Electric Tramway & Light Co., Ltd. de Santiago de Chile	Chile
1906	Participación en la Compañía de Tranvías Eléctricos de Valparaíso: en 1920 su capital era de cinco millones de marcos.	Chile
1906	Adquisición de una concesión para la construcción de obras hidráulicas en Santiago de Chile	Chile
1907	Firma del convenio de concesión con la Municipalidad de Buenos Aires por una duración de 50 años para la Compañía Alemana Transatlántica de Electricidad (CATE).	Argentina
1910	Participación en la Compañía Argentina de electricidad (CAE) de Buenos Aires	Argentina
1910	Participación en la S.A. Empresa de Luz y Fuerza de Buenos Aires-Mendoza	Argentina

Elaboración propia en base a la «Alocución del Marqués de Comillas en la primera reunión del Consejo de Administración de la CHADE», *Memoria de la CHADE para el ejercicio 1920*, Barcelona, Ed.Catalana SA, 1921.

En 1919 las acciones de la DUEG en la «Chilian Electric Tramway & Light Co., Ltd.» fueron secuestradas y vendidas por el Gobierno inglés, y el el gobierno alemán fue obligado a abonar indemnizaciones a la empresa. La CATE, por su parte, se transformó en CHADE como filial del gran consorcio financiero internacional de capitales belgas, holandeses y alemanes concentrados en SOFINA. SOFINA concurrió a la constitución de la CHADE en España, y su conexión consistió en una participación accionaria recíproca y en la prestación por SOFINA de su concurso técnico y administrativo a la CHADE incluso en la gestión de sus explotaciones en Argentina. La propia CHADE tuvo que reconocer tiempo después que el control de la empresa quedó en manos de los accionistas y no de

un Estado en concreto, y que España en todo caso estaba representada por los Consejeros de nacionalidad española que participaban de la Junta, y que eran propietarios además de gran parte del capital de la Compañía¹².

La idea de utilizar la vía española para salvar los capitales provino de SOFINA, y la primera medida fue la suscripción pública de 60.000 obligaciones que se realizó el 2 de julio de 1920. Desde el 1 de enero de 1920, todos los negocios que formaban parte del activo de la DUEG pasaron a cuenta de la CHADE, pero esta última sólo pudo hacerse cargo de la dirección efectiva después de haberse verificado entre el 20 y el 21 de julio de 1920 el traspaso formal de los activos. La Ordenanza Municipal de Buenos Aires del 30 de junio de 1921 reconoció la CHADE creada en Madrid en 1920 y con centro de gestión en Barcelona.¹³ Muchos años después, Scenna describiría esta situación:

«una de las presas más codiciadas por los victoriosos aliados eran los capitales y las empresas alemanas, a las que deseaban echar mano...cuando fue evidente el propósito, los accionistas germanos intentaron salvar lo posible del naufragio, vendiendo en países neutrales sus paquetes. Para esto se había organizado un verdadero malevaje internacional de aventureros de alta escuela, que radicados en España, Suiza y Suecia (naciones ajenas al conflicto) compraban acciones alemanas de empresas radicadas en África, Asia y Sudamérica, les cambiaban de nombre y nacionalidad y se hacían cargo de la explotación o las revendían con ganancias a terceros. Así pasó con la CATE. Los tenedores de acciones las vendieron por moneditas a un consorcio español detrás del cual se hallaba, como principal comprador, un grupo de financistas de variada procedencia, amalgamados en la 'Société Financière de Transports et d'Enterprises Industrielles', más conocida por SOFINA, con sede central en Bruselas. De ese modo desapareció el nombre CATE, Compañía Alemana Transatlántica de Electricidad, para convertirse en Compañía Hispano Americana de Electricidad, CHADE, aceptada oficialmente en Buenos Aires por ordenanza del 30 de junio de 1921»¹⁴.

La CHADE se constituyó en el aspecto monetario con negocios radicados íntegramente fuera de España. Como afirmaría la propia CHADE, «se domicilió en España con preferencia a otros países ex-beligerantes y neutrales, que la hubieran acogido con los brazos abiertos, por dos razones: primera, por la comunidad étnica, cultural y lingüística de España con los países de la América hispana en que radicaban las empresas aportadas por la DUEG; segunda, porque, en 1920, la

¹² Nota de la CHADE, p. 19.

¹³ *El Informe Rodríguez Conde, Informe de la Comisión Investigadora de los servicios públicos de electricidad (1943)*, Archivos Secretos, superiores decretos 4.910 (06.08.1943) y 6.916 (28.08.1943), Buenos Aires, Eudeba, Editorial Universitaria de Buenos Aires, 1974, pp. 68-69.

¹⁴ Miguel Angel SCENNA, «Historia del Informe Rodríguez Conde», *El Informe Rodríguez Conde* [13] pp. V-XLII.

peseta era considerada como una moneda de mayor crédito y de estabilidad más asegurada que las de otros países ex-beligerantes y neutrales. Tanto en el momento de su constitución como en su vida posterior, la participación española en el capital de la CHADE, aun siendo importante, ha sido minoritaria». Por el hecho de contar con negocios radicados fuera de España en su totalidad, la CHADE no quedó sujeta a restricciones de las leyes monetarias españolas, hecho reconocido y aceptado por el Estado español y luego por el Instituto Español de Moneda Extranjera. Pese a ello, la CHADE se encargó de aclarar al gobierno años después que «a pesar de ello, ha cumplido, en todo momento, lealmente sus obligaciones como Sociedad española»¹⁵.

Gracias a la Memoria de la CHADE correspondiente al ejercicio del año 1920 (Cuadro nº 2), podemos calcular verdaderamente los beneficios que se esperaban de la gestión empresarial en Buenos Aires. El presidente de la CHADE y de IDEA-Casa de América, el Marqués de Comillas (propietario de la Compañía Transatlántica que también subvencionaba a la corporación barcelonesa), informó a los accionistas a principios de 1921 que los beneficios podían compararse claramente con las cifras de otras empresas españolas en la península:

CUADRO Nº 2: Comparación en beneficios empresariales en producción eléctrica, España, 1920.

	Potencia instalada KW	Potencia en instalación KW	Total KW	Prod. actual anual KWH
Buenos Aires	125.190	66.000	191.190	309.000,000
Compañías Eléctricas de Cataluña	140.000	32.000	172.000	420.000
Hidroeléctricas Española E Ibérica	44.000	60.000	104.000	240.000
General en España	300.000	150.000	450.000	1.000.000

Cuadro reproducido en la Alocución del Marqués de Comillas en la primera reunión del Consejo de Administración de la CHADE, en *Memoria para el ejercicio 1920*, Barcelona, Ed.Catalana SA, 1921, p. 11.

De manera significativa, en el Consejo de Administración de la CHADE encontramos a las mismas personas que participaban hasta entonces en la Casa de América: el presidente era Claudio López Bru, Marqués de Comillas y en el puesto de vicepresidente vemos a Cambó tras su salida del Ministerio de Hacienda.

¹⁵ Nota de la CHADE, p. 16.

da. En mayo de 1921 el Consejo sometió a la aprobación de la Junta General Ordinaria de Accionistas, reunida en el edificio social en Madrid ubicado en la Avenida Conde Peñalver 24, la Memoria del ejercicio del año 1920. El Marqués de Comillas sostuvo en esa primera reunión que la preocupación principal había sido mostrar que el capital español podía dirigir en el extranjero grandes empresas —en particular en Buenos Aires «en que el consumo aumenta en progresión vertiginosa» como recordó el Claudio López Bru— ya que esa expansión, particularmente en Iberoamérica, era la base del futuro crecimiento de la economía española:

«No podemos menos que recordar que la constitución de la Compañía Hispano-Americana de Electricidad —efectuada en 22 de junio de 1920, aprovechando un momento favorabilísimo de la conyuntura económica mundial— no sólo dio ocasión al capital español para obtener con inversiones reactivamente pequeñas la dirección efectiva de una empresa que proporciona a España grandes rendimientos, sino que representó, además el esfuerzo más serio del capital español para dar un contenido de realidad al ideal de la intimidad de relaciones entre España y las Repúblicas Ibero-Americanas»¹⁶.

Poco después de la creación de la CHADE, Cambó se catapultó como presidente y Danniél Heineman —consejero Delegado de SOFINA— quedó como primer vicepresidente junto a Juan Ventosa y Calvell hasta que este último asumió como Ministro de Hacienda en 1930¹⁷. Durante la presidencia de Cambó, dirigieron la compañía Rafael Vehils, director de la Casa de América, y Andreu Bausili i Sanromà, miembro de la asociación americanista¹⁸. Cabe señalar que en Montevideo, Vehils fue el Director Delegado de la «Compañía de Tranvías La Transatlántica» entre 1924 y 1928, y en Buenos Aires administró en nombre de Cambó las inversiones de la CHADE. Entre los vocales encontramos nuevamente a quien acompañara a Cambó en la creación del Centro Jurídico Iberoamericano, José Bertrán y Musitu, —consejero de la Sociéte Internationale d'Énergie Hydro-Electrique—¹⁹.

La Casa de América (que había sido declarada de utilidad práctica por Real Orden del 1 de agosto de 1912) fue reconocida entonces como sociedad de utilidad pública por la Real Orden del 9 de junio de 1922 y participó en el Consejo Superior del Instituto de Comercio e Industria, perteneciente al Ministerio del Trabajo, Comercio e Industria. En ese mismo año, se asoció al Comité Oficial del

¹⁶ Alocución del Marqués de Comillas en la primera reunión del Consejo de Administración de la CHADE, *Memoria de la CHADE para el ejercicio 1920*, Barcelona, Ed. Catalana SA, 1921, pp. 7-8.

¹⁷ *Memoria de la CHADE para el ejercicio 1930*, Barcelona, Tip.Emporium, 1931, p. 9.

¹⁸ *Diccionari dels catalans d'Amèrica*, Comissió Amèrica, Generalitat de Catalunya, Barcelona, Curial Edicions Catalanas SA, 1992, vol. 1, pp. 423-424.

¹⁹ *¿Quién es quién en Argentina, Biografías contemporáneas*, Buenos Aires, Ed. Guillermo Kraft, 1947.

Libro en Madrid, al Comité Ejecutivo de las Ferias Internacionales de Muestras de Barcelona, y a la Unión de Asociaciones Internacionales de Bruselas.

3. EL IMPACTO IBEROAMERICANO DE LA CHADE: LAS REMESAS DE CAPITALES Y LA CASA DE AMÉRICA²⁰.

Tras la Primera Guerra Mundial, la CHADE se centró en fortalecer «la política de expansión...procurando buscar en la diversidad de asuntos y de países, pero siempre dentro de nuestra especialidad, las máximas garantías de solidez y estabilidad».²¹ De acuerdo a esta política, la CHADE consiguió aumentar su radio de acción a nivel mundial a costa de enajenar participaciones en algunas de sus empresas no especializadas en electricidad. Fue el caso del paquete accionario de la «Empresa de Luz y Fuerza S.A.», de Mendoza (Central Hidroeléctrica de Cacheuta), que aglutinaba líneas de tranvías y servicios de autobuses y que, tras alcanzar un capital de doce millones de pesos oro argentinos, fue vendido por la CHADE; también fue el caso de la «Compañía de Tranvías Eléctricos La Transatlántica», dirigida por Rafael Vehils desde Montevideo, cuyas acciones fueron vendidas a la «United Electric Tramways Company of Montevideo» en 1926. Parte de los fondos obtenidos con estos desprendimientos accionarios permitieron aumentar las participaciones de la CHADE en la «Gesellschaft für Elektrische Unternehmungen», de Berlín²², y en la «Société d'Electricité de la Région de Malmédy» (SERMA) en Bruselas²³, estrategia que permitió compensar las pérdidas sufridas como consecuencia de la crisis económica de 1929. En ese año, no obstante, se constituyó en la estructura accionaria a la que pertenecía la CHADE la «Canadian International Light and Power Investments Limited» en Toronto, que tenía a

²⁰ Se han utilizado las *Memorias de la CHADE* editadas en Barcelona por la Tipografía Emporium, para los ejercicios 1926 (1927), 1927 (1928), 1928 (1929), 1929 (1930); 1930 (1931), así como del Archivo ICCI (Barcelona), Libro de Actas del IDEA-Casa de América, del periodo 02.07.1927 a 10.07.1933, presidido el Instituto por Ramón Méndez de Cardona.

²¹ *Memoria de la CHADE para el periodo 1927*, Barcelona, Tip. Emporium, 1928.

²² En 1928 el saldo de la empresa fue ofrecido a los accionistas de la «Aktiengesellschaft für Gas-Wasser-und Elektrizitäts-Anlagen» a cambio de sus títulos, y en 1929 adquirió una importante participación en la «Oberbayerische Ueberlandzentrale A.G. de Munich», y absorbió la «Ludwig Loewe & Co. AG». Fue entonces cuando modificó su razón social en «Gesellschaft für Elektrische Unternehmungen Ludwig Loewe & Co.A.G.-Berlin».

²³ En 1926 SERMA elevó su capital a ochenta millones de francos belgas con la construcción de la planta hidroeléctrica de Robertville-Bévercé, con el suministro de energía eléctrica al centro industrial de Liège y con un plan de electrificación de los cantones de Malmédy y Saint-Vith. La empresa participó en 1927 en el aumento del capital de la Sociedad de Electricidad de la Provincia de Luxemburgo y en 1929 se unió la Central de Bévercé con la red industrial de la Unión des Centrales Electriques de Lieja, Namur, Luxemburgo (U.C.E. LINALUX) en Ougrée, y a su vez SERMA contribuyó, mediante su participación en la LINALUX, a la constitución de la «Union Générale Belge d'Electricité».

su vez grandes participaciones en negocios de electricidad de primer orden tales como la «Société Centrale por l'Industrie Electrique», la «Compagnie Centrale d'Énergie Electrique» et la «Compagnie Electrique de la Loire et du Centre».²⁴

En 1927 la CHADE tomó parte en el aumento del capital de 20.000.000 francos a 270.000.000 francos realizado por la «Société des Forces Motrices de la Truyère S.A.» de París para la construcción de un sistema de centrales hidroeléctricas de Brommat, y dos años después establecer un dique en la Bromme, para conducir las aguas del río a la central de Brommat, además de la construcción del gran dique de Sarrans ampliando así dos centrales (Brammat y Sarrans). Mientras tanto, la «Fábrica de Electricidad de Buenos Aires» (Dock Sud, Avellaneda, antes perteneciente a CATE) producía en 1926 154.500 kW, y sus usinas generaban energía eléctrica que se transportaba a una serie de subusinas (Barraca Ocampo, Belgrano, Bella Vista, Boca, Bustamante I, II y III, Caballito, Charcas, Flores, Floresta, Güemes, Humberto I, Paseo Colón, Parque Patricios, Posadas, Pozos, Salta, Uruguay, Venezuela, Bartolomé Mitre, Brandzen I, Costa Rica, Dean Funes, Montevideo, R.L. Falcón, San Martín, Vidal, Villa Devoto, Recoleta) que habían permitido concentrar en la CHADE el control de las redes de corriente continua²⁵.

En 1929 la CHADE adquirió el control de la «Compañía de Electricidad de la Provincia de Buenos Aires» para que funcionase como distribuidora de corriente en la Provincia de Buenos Aires (Lomas de Zamora, San Martín, Matanzas, Almirante Brown, Florencio Varela y Quilmes). La «Compañía Argentina de Electricidad» (CAE) conservó jurisdicción para la ciudad de Buenos Aires pero a su vez amplió su radio de acción tras la adquisición del negocio de producción y venta de energía eléctrica en la central «Berisso», en el partido de Magdalena, al sur de La Plata. También la CAE se hizo cargo de los negocios de la «Compañía de Gas de la Plata», con una concesión municipal de veinte años, y de la «Compañía Explotadora de Fábricas de Gas-Bernal». De esa manera, la CHADE optó por diversificarse y adquirió un importante paquete de acciones en la «Primitiva Gas Company of Buenos Aires Ltd.» y en la «Province of Buenos Aires Gas Company Ltd.», y decidió incorporar negocios de electricidad en los partidos de General Rodríguez, Las Heras, San Vicente, Coronel Brandzen, Pilar, Marcos Paz, Cañuelas y Echeverría. Al finalizar la década de 1920, bajo la dirección de Maurice Bock, habiendo ingresado como socios Ernesto B. Calbi y el «Crédito Nacional Peninsular y Americano», y con la incorporación de Andrés Bausili y Sanromà y de Germán Kreye y Frerk, la CHADE decidió ampliar sus inversiones en Argentina y construir una superusina –conocida como Supercentral de Puerto Nuevo– que se convertiría en una de las centrales térmicas más potentes del

²⁴ Memoria [17], p. 17 y pp. 20-21.

²⁵ CHADE, *su fundación e Instalación de sus Usinas*, Buenos Aires, 1926; *Breve Resumen sobre el desarrollo de la electricidad en Buenos Aires y estado de las instalaciones de la CHADE al finalizar el año 1927*, Buenos Aires, 1927, p. 50.

mundo y que acabaría fusionándose con la «Central Dock-Sud». Los planos de la Supercentral de Puerto Nuevo fueron confeccionados por SOFINA en Bruselas, y los trabajos fueron ejecutados bajo la dirección del ingeniero Marcelo Deschamps que era socio de IDEA-Casa de América de Barcelona y cuyo padre había formado parte del grupo fundador de la asociación en 1911. La inauguración de la Supercentral de Puerto Nuevo el 5 de julio de 1929, a la que asistió Francisco Cambó en calidad de presidente de la compañía, coincidió con el ejercicio de la vicepresidencia de Juan Ventosa y Calvell que dejaría el cargo poco después para jurar como Ministro de gobierno en España.²⁶

Se pensaba entonces que la segunda década comenzaría, de acuerdo a la *Memoria* que la compañía editó en el año 1930, «bajo los mejores auspicios y con la firme esperanza de que continúen las excelentes relaciones que, dentro del estricto cumplimiento de los preceptos de nuestra concesión, siempre hemos mantenido con las Autoridades y con la población de los países en que, directa o indirectamente, explotamos servicios públicos». Las acciones de la CHADE se introdujeron entonces en las Bolsas de Berlín, Frankfurt, Londres, Amsterdam, Bruselas, Luxemburgo y Nueva York. Entre tanto, y siempre bajo la presidencia de Francisco Cambó, las *Memorias* de la CHADE editadas en Barcelona consignaban los nombres de las compañías en las que los accionistas de la CHADE tenían participación. La CHADE abarcaba ya empresas en México (la «Mexican Light & Power Co. Ltd.» y la «Mexico Tramways Co. Ltd»), Alemania, Bélgica, España y Francia, además de Argentina, todas ellas en el ramo de la electricidad, y continuaba contando con asistencia técnica de SOFINA que coordinaba la ejecución del programa de ampliaciones. De acuerdo al contrato entre SOFINA y CHADE, la primera era propietaria de la segunda, sometiéndola rigurosamente y sin limitaciones en los órdenes administrativo, comercial, financiero y técnico. La CHADE respondía, a su vez, a la «Société Internationale d'Énergie Hydro-Electrique» (SIDRO) de Bruselas, que cerró el círculo al aumentar su participación en la sociedad canadiense «Barcelona Traction Light & Power Co. Ltd.», tristemente famosa en Cataluña y en la que Cambó tuvo una importante actuación. Cabe señalar que las entidades que poseían la mayoría de las acciones de la «Barcelona Traction» eran SIDRO, SOFINA, SOVALLES (y con SOVALLES, la CHADE). En relación a SIDRO, la CHADE poseía, a través de la empresa panameña SOVALLES, 166.293 acciones, que representaban el 16,6% de su capital²⁷.

²⁶ Véase también *El Informe Rodríguez Conde* [14], p. 217, p. 219 y p. 507.

²⁷ Sobre la «Barcelona Traction Light and Power Co. Ltd.», véase: José Luis SUREDA, *El caso de 'Barcelona Traction'*, (Dictamen del catedrático de Economía Política y Hacienda Pública de la Universidad de Barcelona), Barcelona, Grafesa, 1959; Antonio POLO y Manuel BALLBÉ, *La quiebra de 'Barcelona Traction'* (Dictamen emitido por Polo, catedrático de Derecho Mercantil y Ballbé, Catedrático de Derecho Administrativo), Barcelona, Talleres Gráficos Mariano Galve, 1951; Joaquín GARRIGUES DÍAZ-CANABATE, *Dictamen sobre la quiebra de Barcelona Traction, Light and Power Co. Ltd.*, Madrid, Aguirre Torres Impresor, 1956; Fabián ESTAPÉ, *La quiebra de Barcelona Traction*,

Tras la crisis de Wall Street, la CHADE pasó a depender claramente de sus inversiones en Argentina en mayor medida que en la propia Alemania. SOFINA, por su parte, modificó su estructura tras disolverse y aportar su activo e inclusive su razón social al «Trust Financier de Transports et d'Entreprises Industrielles». La antigua SOFINA fue «absorbida» por el nuevo trust que adoptó meses después de su liquidación la misma denominación social y que se formó con un grupo de entidades financieras e industriales del mundo entero, entre las que se encontraba la CHADE que por entonces contaba con un capital de 1.150.000.000 francos belgas. La nueva SOFINA se creó mediante la conversión de 200.000 acciones en acciones privilegiadas, y la elevación de su capital a 200.000.000 francos belgas. Poco después, a inicios de 1931 la CHADE participó junto con SOFINA y la «Gesellschaft für Elektrische Unternehmungen» en un consorcio nuevo que recibió la cesión de las acciones que poseía la ciudad de Berlín de la compañía «Elektrizitätswerk Südwest A.G.». El gobierno berlinés aceptó prorrogar por diez años, es decir, hasta 1960, las concesiones otorgadas a la sociedad, la cual a su vez otorgó al poder político un empréstito de diez millones de dólares.

SOFINA era, a principios de la década de 1930, una de las empresas multinacionales más poderosas del planeta, una sociedad financiera que a lo largo de tres décadas consiguió dominar empresas de suministro de energía eléctrica, de transportes y de fábricas especializadas en la elaboración de máquinas y demás elementos requeridos por empresas de servicios públicos, convirtiéndose según sus detractores en una especie de «banco industrial privado que controla por la propiedad de sus acciones una serie de industrias y empresas de servicios públicos ubicadas en los más diversos países, de distintos continentes».²⁸ SOFINA controlaba, entre otras empresas concesionarias de servicios públicos de Argentina, la CHADE, la «Compañía de Tranvías Anglo-Argentina» (integrante de la Corporación de Transportes de la ciudad de Buenos Aires) y la «Sociedad Eléctrica de Rosario» (SER). Además de todas las empresas que venimos reseñando, por entonces dependían de la nueva SOFINA la «Société Centrale pour l'Industrie Electrique» de París; la «Société Anonyme pour Entreprises d'Electricité et de Communication» de Budapest; la «Compañía General de Tranvías» de Buenos Aires; la «Compagnie Centrale d'Energie Electrique» de París; los «Tranvías y Electricidad de Constantinopla»; las «Compañías Reunidas de Gas y Electricidad» de Lisboa; «Transports, Electricité et Gaz, S.A.» de Bruselas; «Energie Electrique du Nord de la France»; la «Union d'Electricité» de París, y la «Società Bolognese di Elettricità» de Bolonia, sólo por citar algunos ejemplos. SOFINA tenía no obstante escasos accionistas, pero la mayoría pertenecía a la nobleza de

Light and Power Co. Ltd, Barcelona, Grafesa, 1959; Barto ROIG AMAT, *Orígenes de la Barcelona Traction (conversaciones con Carlos E. Montañés)*, Pamplona, Colección IESE, Serie L-3, EUNSA (Ediciones Universidad de Navarra), 1970; véase *Nota de la CHADE*, pp. 19 y 26.

²⁸ SCENNA [15]

Bélgica, Gran Bretaña y España. De los accionistas y miembros de la SOFINA nos interesa destacar aquí a Daniel Heineman (presidente de SOFINA; Consejero Delegado de SOFINA ante la CHADE; y Vicepresidente de la CHADE); Reginald Mac Kenna (Presidente del Midland Bank; director del Banco de Inglaterra; ex canciller del Tesoro y ex primer lord del Almirantazgo); el Conde Giuseppe Volpi (Senador, luego miembro del Gran Consejo Fascista, ministro de Hacienda de Mussolini y presidente de la Compañía de Electricidad del Adriático); el Duque de Alba (luego canciller de España y embajador de Franco en Londres); Francisco Cambó; Paul Van Zeeland (dos veces primer ministro de Bélgica); el Vizconde Van Vyvere (Ministro de Hacienda, Relaciones Exteriores y Agricultura de Bélgica entre 1912 y 1926); el Marqués Mariano de Foronda Vallarano, Grande de España (Conde de Torre Nueva, miembro del Consejo de Administración de SOFINA, miembro del Directorio de la Corporación de Transportes de la Ciudad de Buenos Aires, miembro del Directorio de CITRA S.A., subordinada a la CHADE). Participaban además los bancos y empresas más importantes de Europa, tales como el Midland Bank, el Deutsche Bank, la A.E.G. (filial de la Krupp y de Berliner Handelsgesellschaft), Morgan y la General Electric²⁹.

Mientras esto ocurría a nivel internacional, en 1929 IDEA-Casa de América pasó a ser presidida por el Conde de Güell y por Ramón Méndez de Cardona, y entre los vocales encontramos a Gustavo Gili (presidente de la «Sociedad Económica de Amigos del País de Barcelona» además de propietario del conocido grupo editorial), a Andrés Bausili y a Ernesto B. Calbó.³⁰ La vinculación entre la CHADE e IDEA-Casa de América se hizo visible por la presencia de su director, Rafael Vehils y Grau, en ambas corporaciones, y por la financiación que la asociación internacional recibió durante años por parte de la empresa desde Buenos Aires. Vehils, de profesión abogado y ahijado de la Condesa del Castellá³¹, tenía su residencia tanto en Barcelona —donde ejercía de director de IDEA-Casa de América— como en la capital argentina —donde administraba la CHADE y dirigía un cúmulo de corporaciones tales como la Cámara Española de Comercio.³² Estaba encargado de las negociaciones con la Municipalidad de Buenos Aires y era públicamente conocido como subordinado a Heineman y Cambó, y nunca abandonó el liderazgo de la agencia de información iberoamericana que era en realidad la asociación privada ubicada en la residencia de Cambó en Barcelona.

²⁹ *El Informe Rodríguez Conde* [13] pp. 219-220 y p. 282; Rodolfo PUIGGRÓS, *La democracia fraudulenta*, Buenos Aires, Ed. Jorge Alvarez, 1958.

³⁰ «Memoria de IDEA-Casa de América correspondiente al año 1929», *RM XXX*, n° 613, 13.02.1930, pp. 39-45; también *RM XXX*, n° 621, 05.06.1930, p. 141.

³¹ ACA, Secretaría General, 01.07.1912 a 31.08.1912, Carta de la Condesa del Castellá (BCN) a Rafael Vehils (BCN) 09.09.1912.

³² Una alusión al accionar de carácter conservador de Vehils en Argentina en Mónica QUIJADA, *Aires de República, Aires de Cruzada: la Guerra Civil Española en Argentina*, Barcelona, Sendai, 1991.

Vehils fue verdaderamente una de las personas de confianza de Cambó y ejerció el cargo de jefe de su gabinete durante el ejercicio ministerial de fomento en 1918. De madre cubana, se licenció en derecho en 1909 y un año después, sometido a Cambó y al grupo reunido en torno al *Mercurio*, diseñó y dirigió la Casa de América. La biografía que Vehils aceptó publicar en Argentina tras la investigación de que fueron objeto la CHADE-CADE y sus directivos entre los años 1943 y 1945 y que desembocó en la redacción del conocido *Informe Rodríguez Conde*, no menciona en ningún momento su paso por la dirección de IDEA-Casa de América, pero sí la presidencia que ejerció en la *Revista Mercurio* de 1919 a 1923, su membresía al Consejo Superior de Economía, a la Junta de Aranceles y Valoraciones (1921), al Comité Oficial del Libro (1923-1924), y su paso como Secretario General en la Junta Nacional de Comercio Español en Ultramar (1921-1923). Vehils fue además Diputado a Cortes en 1918-1921 y en 1923 por la Liga Regionalista encabezada por Cambó, y también presidió la Asociación de Periodistas de Barcelona entre 1919 y 1921. Entre 1924 y 1928, instalado en el Cono Sur latinoamericano, dirigió en Montevideo la «Compañía de Tranvías La Trasatlántica» y luego se estableció en Argentina para afrontar la dirección de la CHADE como delegado de Cambó entre 1931 y 1936, año en que la empresa fue convertida en CADE. Por otra parte, Vehils dirigió la Compañía de Gas de La Plata y como presidente de la Cámara Oficial Española de Comercio de Buenos Aires propició que las grandes empresas españolas que habían invertido en el país formasen el «Sector de Empresas de Servicios Públicos» en una Fundación que funcionó como órgano de la corporación mercantil española³³. En esos mismos años, IDEA-Casa de América creó un «Superior Patronato» formado por las Cámaras de Comercio y Asociaciones iberoamericanas que le dieron su apoyo logístico hasta que se desató la Guerra Civil.³⁴

El tejido empresarial y asociativo aseguró así el flujo de capitales de Buenos Aires a Barcelona, que fue modificándose al compás de los cambios políticos de la década de 1930. El estado de cuentas de IDEA-Casa de América entre 1923-1958 muestra la dependencia de la asociación respecto de las subvenciones del Estado (Generalitat de Catalunya, Ayuntamiento de Barcelona y Diputación de Barcelona, además del Ministerio de Industria y Comercio), de las cuotas sociales y de algunos socios muy concretos entre los que encontramos precisamente a la CHADE hasta 1936, a Vehils y a Bausili, a la Compañía Transatlántica del Marqués de Comillas, al Consorcio Puerto Franco (Zona Franca), a la Compañía General de Filipinas, pero nunca a Cambó. La empresa fue «nacionalizada» ar-

³³ ¿Quién es quién en Argentina [20]. *El Informe Rodríguez Conde* [13], p. 638; Antonio SAMPERE, *Historia de la Cámara Española de Comercio de la República Argentina*, Buenos Aires, Cámara Española de Comercio en Buenos Aires, 1998.

³⁴ *Instituto de Economía Americana (IDEA), Síntesis de su labor y orientación en el periodo 1932-1936, Informe al Consejo de Patronato, en su segunda reunión, 27-28 de abril de 1936*, Barcelona, Casa de América, Inst. Gráficas Oliva de Vilanova, 1936.

gentina en 1936 y, por lo tanto, dejó de enviar remesas de dinero directamente a Barcelona porque ya no tenía la legitimidad de subvencionar una agencia de información como era IDEA-Casa de América en Cataluña. Pero esto no significa que dichas remesas dejaran de cruzar el mar: a partir de 1937 —desatada ya la Guerra Civil, y exiliados Vehils, Cambó y Bausili— consta entre los interesados en mantener IDEA una enigmática «Delegación en la República Argentina». Desde 1939, impedido Vehils de sostener a través de las asociaciones y de la cultura el vínculo transatlántico, aceptó la presidencia de la Institución Cultural Española en Buenos Aires, e invirtió su capital en la fundación de la Editorial Sudamericana.³⁵ IDEA-Casa de América, por su parte, pasó a depender, entre otras cosas, de la venta de papel viejo y del alquiler de sus múltiples máquinas de escribir.

4. VACIAMIENTO EMPRESARIAL: LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA Y LA NACIONALIZACIÓN DE LA CHADE

En Argentina, la «década infame» inaugurada en 1930 estuvo marcada por un escándalo iniciado con el vaciamiento de la CHADE y la creación de la Compañía Argentina de electricidad (CADE) en base a la Compañía Argentina de Electricidad (CAE), sociedad anónima creada en 1909 y subsidiaria del trust SOFINA desde 1919. La finalidad de la «nacionalización» no fue otra que el salvataje de los capitales hispanos de los efectos de la Guerra Civil (1936-1939). En efecto, entre julio y setiembre de 1936 la CHADE, representada por Vehils y por Zacarías Nürnberg, también Director Delegado, se dirigió a la Comisión de Concesiones de Servicios Públicos del Concejo Deliberante de Buenos Aires para llegar a un acuerdo transaccional. El 8 de octubre de 1936 la CHADE presentó a la Comisión de Servicios Públicos una propuesta nueva, de rebaja de tarifas a cambio de la ampliación de 25 años de concesión además de los 21 que faltaban cumplir de la concesión originaria de 1907-1912, que se cumplirían en 1982, y de la conexión de las usinas de la Capital con las de fuera del territorio municipal. En esos meses, Marcel Rongé, directivo de la CHADE y en 1937 director de SOFINA, había acordado con Heineman en Bruselas la preparación de un nuevo convenio y había desembarcado en Buenos Aires para dar curso a una alternativa a la empresa. En agosto de 1936 Heineman —entonces vicepresidente de la CHADE y presidente de la «Compañía Anglo Argentina de Tranvías» y, en función de lo que nos interesa aquí, presidente de SOFINA— viajó a Buenos Aires procedente de Barcelona. Heineman trabajó en Buenos Aires junto con sus colaboradores también recién llegados a Argentina en plena Guerra Civil Española: Gustave

³⁵ ICCI, Archivador de la Casa de América, Estado de cuentas del IDEA (1924-1958); *Dictionario* [18], vol. 4, p. 210; José Luis ROMERO, *Bases para una morfología de los contactos de cultura*, Buenos Aires, Colección Problemas de la Cultura de la Institución Cultural Española ed., 1º tomo, 1944.

Mayssael, Marcel Rongé y Andrés Bausili —que se convertiría en Director Administrativo de la CADE—. Heineman pretendía que el gobierno argentino pudiese en ejecución el Tratado Roca-Runciman de 1933 que fijaba la Coordinación de Transportes —así, SOFINA se apoderaría de todas las líneas de pasajeros porteñas— y que se fijase legalmente la «nacionalización» de las empresas extranjeras, en particular de la CHADE, traspasada a la CAE para construir la CADE. La CAE, al convertirse en CADE, recibió los fondos de la CHADE y pasó de tener 42.230.836,08 a 389.122.323,76 pesos. Apenas llegado a Buenos Aires, el 5 de agosto de 1936 Heineman y el entonces presidente Justo fueron recibidos por Carlos Meyer Pellegrini, antiguo interventor en la provincia de Buenos Aires durante el golpe de Uriburu del año 1930. En 1936, Carlos Meyer Pellegrini presidía el directorio de la sociedad anónima CAE, que estaba bajo el dominio de SOFINA desde 1919 y que resultó transformada en CADE por absorción de los bienes de la CHADE-Buenos Aires. La CHADE pidió una prórroga de veinticinco años hasta 1982, con opción a otros veinticinco, es decir, hasta el año 2007. Este proyecto recibió la oposición del Partido Socialista en la Comisión de Servicios Públicos del Concejo Deliberante, por lo que el gobierno municipal optó por aumentar el número de miembros del Partido Radical en la Comisión, que llegaron a cuatro, mientras los socialistas quedaron en minoría con tres miembros. Toda esta situación provocó el 9 de noviembre de 1936 el retiro bajo protesta de los tres concejales socialistas de la Comisión de Servicios Públicos, mientras los representantes de la Concordancia y los radicales votaban a favor³⁶.

La propuesta de compensación de ampliación de la concesión a cambio de rebaja tarifaria fue presentada por Vehils y Nürnberg pero, en realidad, fue confeccionada en el mes de setiembre por la CHADE bajo la dirección y fiscalización de SOFINA desde Bruselas (que a su vez contaba con Cambó en España). La propuesta debía beneficiar a su vez al radicalismo que por entonces estaba ya en campaña electoral y necesitaba dar a la sociedad civil la imagen de que podían rebajar las tarifas públicas de las empresas extranjeras concesionarias. Por nuestros datos sabemos que Bock alcanzó a entrevistarse con Alvear, no así Cambó, y que Vehils conocía acerca de esta reunión. Cuando Alvear volvió a Buenos Aires, se entrevistó en dos oportunidades con Rafael Vehils. Además de utilizar el periódico ilustrado *Ahora* para proteger a la CHADE, Alvear solicitó a sus concejales «no combatir el capital privado, para no crear una situación de xenofobia en un país como el nuestro que tenía necesidad del auxilio económico del exterior». De acuerdo a las investigaciones realizadas entre 1943 y 1945 y que dieron

³⁶ *El Informe Rodríguez Conde* [13] pp. 80-85, 152, 282-283, 289, 296, 321, 326 y 517; SCENNA [15]; He trabajado algunos de estos problemas sobre la corrupción política en DALLA CORTE, Gabriela, «La Casa de América de Barcelona y la CHADE. En torno al carácter hispanoamericano de las empresas españolas en el Cono Sur durante la primera mitad del siglo XX», Gabriela DALLA CORTE, Pilar GARCÍA JORDÁN y otros (comps.), *Relaciones sociales e identidades en América, IX Encuentro-Debate América Latina Ayer y Hoy*, Barcelona, Publicacions de la UB, 2004, pp. 319-336.

lugar a la redacción del *Informe Rodríguez Conde*, en diciembre de 1936 la CADE sobornó a los concejales de Buenos Aires mientras SOFINA se convertía abiertamente en grupo de presión mediante las gestiones que desde Bruselas hacía Daniel Heineman, y desde España Francesc Cambó. El 15 de diciembre de 1936 el concejal radical Enrique Descalzo, miembro del Concejo Deliberante y de la Comisión de Servicios Públicos, dictaminó a favor de la prórroga de la concesión presentando un informe que, en realidad, fue escrito en la sede que la CADE tenía en Madrid, y utilizando una jerga española, no argentina, como el uso de «sus señorías» que era de costumbre española. Además, dicho informe se basaba en el asesoramiento de Alejandro E. Bunge, que trabajaba para la CHADE³⁷.

La CHADE consultó a Pinedo y a Raúl Prebisch, por entonces Gerente General del Banco Central de la República Argentina. En diciembre de 1936 la Municipalidad disminuyó la prórroga de las nuevas concesiones rebajando la duración a quince años, es decir, hasta el 31 de diciembre de 1972. La CADE, cuyo capital estaba en manos directas de SOFINA, quedó autorizada para explotar la concesión sin tener que cumplir con una de las condiciones fijadas en 1907, es decir, la entrega a la Municipalidad de Buenos Aires de las instalaciones construidas en la ciudad. Además, se estableció que al vencimiento de la concesión, la Municipalidad debía comprar la empresa. Desde la empresa se adujo que:

«En Europa, aprovechando la perturbación provocada por la guerra civil española, parte del Consejo de Administración de la CHADE había celebrado en París una sesión el 4 de agosto de 1936, en la que autorizó la venta de todo su activo, incluso el físico, sito en la Argentina, al otorgar a determinados directores estrechamente vinculados a SOFINA, las facultades del artículo 25 de los Estatutos, que permitían disponer del 'dominio' de la sociedad. En virtud de esa autorización, el 17 de agosto siguiente, ante el notario Andrie Van der Laar, de Niemer Amstel, Holanda, la CHADE, por intermedio de sus directores, el doctor Rodolphe G. Bindschedler, a su vez Director de la SOFINA, vendió toda su cartera (acciones y créditos) a la sociedad de derecho holandés FIMAELEC, filial de SOFINA»³⁸.

El 2 de octubre de 1936, de acuerdo a la ordenanza municipal n° 7.749, la CHADE fue traspasada a la CAE, que se convirtió en CADE en un proyecto redactado en las oficinas de la compañía y no por los concejales radicales del Concejo Deliberante, cubriendo así las espaldas de un proyecto de vaciamiento de la sociedad anónima. La Asamblea de accionistas de la CAE, filial de SOFINA, del 12 de noviembre de 1936, autorizó el aumento del capital de la sociedad de \$20.000.000 oro, a \$310.000.000 oro, con la finalidad de que la CADE pudiese adquirir los bienes de la CHADE. La escritura pública de la transferencia la realizó el escribano Héctor Bergalli en diciem-

³⁷ *El Informe Rodríguez Conde* [13], pp. 96-97, 104, 112, 261, 292-297, 300, 303 y 307.

³⁸ *Ibidem*, p. 118; José Luis TORRES, *La patria y su destino*, Buenos Aires, s/d, 1947, pp. 263-264, 342.

bre de 1936 y participaron de la nacionalización diversos miembros directivos tales como Marcel Rongé, el ingeniero René T. Brosens, Etienne Delacroix, Andrés Bausili, Rafael Vehils, Zacarías Nürnberg, Marcelo Deschamps, Enrique García Mérou, Carlos María Mayer, Daniel Heineman, Maurice Bock, Juan Ventosa y Calvell, Carlos Meyer Pellegrini, todos ellos en cargos directivos, así como Francisco Cambó y Batlle, Elkan Heineman, Alejandro E. Shaw, Tito L. Arata, Rufino Varela, Alberto Hueyo, Roberto Fraser, Carlos Alfredo Tornquist y César M. Vela, estos últimos en calidad de vocales. Todos fueron investigados entre 1943 y 1945 y en algunos casos, como el de Vehils, detenidos temporariamente.

En cuanto a la situación entre la sociedad anónima SOFINA y la sociedad anónima argentina sucesora de la CHADE, el contrato fue celebrado en Bruselas el 14 de agosto de 1937, con sujeción al derecho belga. La duración de este contrato entre SOFINA y CADE fue fijada por 72 años, a contar desde el 1º de enero de 1937. En representación de la CADE actuó Mauricio Bock y de France, así como el doctor Juan Ventosa y Calvell, ambos vocales del «Comité» de la CADE. El contrato del 14 de agosto de 1937 fijó las atribuciones de SOFINA en el ámbito administrativo y comercial de la CADE (incluyendo todos sus asuntos contenciosos, contratos con personas físicas y morales y con poderes públicos, y la fijación de tarifas), en el financiero (era SOFINA la que preparaba los proyectos del balance y de la cuenta de ganancias y pérdidas) y en el técnico (SOFINA establecía la renovación de las instalaciones). De esa manera, la CADE no podía ejecutar ningún trabajo sin consultar directamente a SOFINA, con lo cual, en los hechos, la compañía argentina carecía de los requisitos necesarios para funcionar como sociedad anónima. Un año después de cerrarse la investigación contra la CHADE-CADE en Argentina, sus miembros alegaron que:

«En la vida de la CHADE hubo un momento singularmente crítico. Toda persona imparcial habrá de reconocer que al estallar, en nuestro país, la guerra civil, era extremadamente difícil que la CHADE conservara la nacionalidad española. Partida España en dos zonas regidas por dos gobiernos distintos, era natural que los accionistas extranjeros, que eran mayoría, trataran de buscar en otro país domicilio que pareciera más seguro, teniendo en cuenta que ninguno de los negocios radicaba en España. Hubieran podido hacerlo sin dificultad y con gasto mínimo, ya que para ello les brindaba ocasión propicia el hecho de radicar el domicilio de la Compañía en Madrid, y su oficina administrativa en Barcelona, es decir, en zona sometida al gobierno rojo, reconocido por las principales potencias. A pesar de todo ello, la CHADE continuó en España. Los accionistas y consejeros españoles, se esforzaron con eficacia y con éxito, en conseguirlo... la CHADE habría podido pagar sus impuestos en Madrid con indudable fuerza liberatoria, beneficiándose de la enorme depreciación de la peseta roja. No lo hizo ni en la más pequeña fracción, y todos los impuestos han sido pagados íntegramente al Gobierno nacional, con mayor coste»³⁹.

³⁹ Nota de la CHADE, p. 18.

La CHADE traspasó sus acciones a la CAE con aceptación del gobierno argentino de «nacionalizar» las acciones de la empresa. La CAE pasó a denominarse CADE, con el objetivo claro, como reconocerían tiempo después sus accionistas, de que «la Compañía eludiese inconvenientes que le originaba la guerra civil española, iniciada en julio de ese mismo año». En la ley de presupuestos para el año 1937, redactada con apoyo del Ministro de Hacienda Federico Pinedo —que también era consultor de la CHADE— se estableció que quedarían exentas del impuesto de sellos todas las operaciones necesarias para transformar en entidades argentinas las sociedades extranjeras concesionarias de servicios públicos. De esa manera, la CHADE se libró de abonar los impuestos correspondientes. De acuerdo al *Informe Rodríguez Conde*, quien habló de «vaciamiento» de la CHADE fue Juan Ventosa y Calvell, y quien utilizó el término «saco vacío» para referirse a la empresa ante la Comisión de investigación fue Andrés Bausili. En todo caso, el objetivo del vaciamiento fue engañar a la Junta nacionalista de Burgos y al gobierno republicano, programa que, tal como reconocería el *Informe Rodríguez Conde* años después, se realizó «sin provocar peligrosa reacción en el gobierno de uno y otro de los bandos españoles en lucha»⁴⁰.

Entre tanto, para hacer compatible la pervivencia de la empresa con la salvaguarda de sus activos tanto en la península como en el exterior, se constituyó como sociedad anónima en Luxemburgo el 20 de diciembre de 1938 el holding «Société d'Électricité» (SODEC), al que la CHADE libró sus activos y pasivos. Los activos terminaron pasándose a la CADE como sociedad filial hasta la segunda guerra mundial. El 5 de mayo de 1940, poco antes de que el Gran Ducado de Luxemburgo fuese ocupado por los alemanes, la SODEC fue sustituida por la sociedad SOVALLES, paraguas que finalmente dio la protección desde Panamá. Las relaciones de la CHADE con SOVALLES fueron reguladas en un acuerdo del Consejo de Ministros del 31 de diciembre de 1941, previa audiencia del Consejo de Estado⁴¹. La supuesta «nacionalización» de la empresa en Argentina no modificó la estructura directiva de la CADE: como vemos en el Cuadro n° 3, los directivos delegados siguieron siendo los mismos (entre ellos, Marcelo Deschamps, Rafael Vehils, Andrés Bausili, que en la estructura de IDEA-Casa de América, como hemos visto más arriba, comenzarán a aparecer como una enigmática «Delegación en Argentina») aunque la presidencia y vicepresidencia, así como los cargos de vocal, fueron ejercidos mayoritariamente por ciudadanos argentinos ligados estrechamente al régimen oligárquico. En el año 1947, año en que muere Cambó en Buenos Aires, la estructura directiva de la CADE estaba verdaderamente intacta (Cuadro n° 4).

⁴⁰ Nota de la CHADE, p. 18. *El Informe Rodríguez Conde* [14], pp. 26, 289, 391 y 452.

⁴¹ *Diccionari* [18], vol. 1, pp. 423-424; en 1959 todos los activos son traspasados a los «Servicios Públicos del Gobierno de Buenos Aires» (SEGBA); *Nota de la CHADE*, p. 19.

CUADRO N° 3: Directorio de la CADE en 1941, a condición de devolución a los propietarios.

CARGO	NOMBRES
Presidente	Carlos Meyer Pellegrini
Vicepresidente 1°	Alberto Hueyo
Vicepresidente 2° y Director General Delegado del Comité de la CADE	René T. Brosens
Directores Delegados	Marcelo Deschamps, Zacarías Nürnberg, Rafael Vehils, Andrés Bausili
Vocales	Everard C.L.Meynell, Carlos M. Mayer, Alejandro E. Shaw, Carlos A. Tornquist, Tito L. Arata, Roberto Fraser
Director Secretario	Enrique García Mérou

El Informe Rodríguez Conde..., pp. 504-505.

CUADRO N° 4: Directorio de la CADE en 1947, dos años después de la investigación e Informe Rodríguez Conde

PRESIDENTE	CARLOS MEYER PELLEGRINI	NACIONALIDAD Y OTROS CARGOS
Vicepresidente Primero	Alberto Hueyo	Argentino
Vicepresidente Segundo	René Brosens	S/d, Director de la CADE S.A., y director Compañía Comercial, Financiera y de Inversiones Industriales FIDUCIA
Directores Delegados	Andrés Bausili; Marcelo Deschamps; Rafael Vehils	Españoles
	Zacarías Nürnberg	S/d
Directores	Tito L. Arata	Argentino, Vocal del directorio de la CAE, luego transformada en CADE
	Roberto Fraser	Argentino
	Carlos M. Mayer	Argentino, comenzó siendo abogado de la CHADE
	E.C.L. Meynell	Argentino
	Alejandro Shaw	Argentino
	Carlos Alfredo Tornquist	Argentino
	César M. Vela	Argentino

José Luis TORRES, *La patria y su destino*, Buenos Aires, 1947, p. 342; *El Informe Rodríguez Conde* [13], p. XLVI y p. 220.

5. REFLEXIONES FINALES

El estudio del diseño empresarial de la CATE-CHADE-CADE desde principios del siglo XX hasta el momento en que Francesc Cambó muere en Buenos Aires en 1947, es central para comprender la vinculación entre la actividad empresarial hispana en América y el funcionamiento del IDEA-Casa de América de Barcelona, que era formalmente una agencia de información iberoamericana. En este trabajo he analizado la historia de la compañía concesionaria de electricidad que, gracias a su permanente y huidiza transformación, subvencionó durante casi dos décadas a IDEA-Casa de América, proyecto corporativo y asociativo que fue, a su vez, el instrumento de penetración económica de Cambó en América, concretamente en el Cono Sur (Argentina, Chile y Uruguay) y en México. Esta penetración se consiguió haciendo uso de un proyecto económico empresarial muy conciso y aprovechando redes sociales construidas a través de la Casa de América y, por supuesto, del paso de Cambó por la gestión ministerial. Muchos años después, el mismo año en que murió Cambó, Heineman afirmó:

«Reportons-nos en 1919. plusieurs groupes de diverses nationalités songeaient à acquérir les intérêts de la 'Deutsch Ueberseeische Electricitäts Gesellschaft' (DUEG). Pour des raisons d'ordre économique, et probablement aussi d'ordre politique, les dirigeants de la DUEG ne se voyaient plus en mesure d'assurer la bonne marche de ces entreprises, qui comprenaient, outre les services d'électricité de Buenos Ayres, les Tramways de Montevideo, des services d'électricité et de tramways à Mendoza et à Valparaiso et une centrale hydro-électrique à Santiago du Chili. Le capital de la DUEG, société de droit allemand, était largement réparti parmi des porteurs étrangers, principalement des Suisses, des Français et des Belges; la société était née, en effet, de la fusion de sociétés allemandes, françaises et anglaises. Les capitaux nécessaires au renouvellement du matériel et au développement des installations, dépassaient les moyens d'une société allemande. Aussi ses dirigeants cherchaient-ils à passer le main»⁴².

El flujo de capital americano para sostener asociaciones europeas, así como el vaciamiento accionario de empresas europeas en riesgo en el continente americano se ha analizado aquí en clave de la red social. La red unió a corporaciones, asociaciones étnicas, empresas, intelectuales y políticos en un entramado que aseguró en todo momento el «retorno» de capitales hasta producirse el exilio de sus líderes más conspicuos (Rafael Vehils y Francisco Cambó) a Argentina como consecuencia de la Guerra Civil. En el caso que nos ha ocupado, y que muestra el costado económico del proyecto americanista catalán de la primera mitad del

⁴² CHADE, *Assemblée d'Actionnaires tenue à Luxembourg le 18 novembre 1947*, Rétablissement de la Société d'Electricité (SODEC), Bruxelles, 1947, Allocution de M.D.N. Heineman, pp. 11-23.

siglo XX, Cambó interesa en su condición de vocal del Consejo de Administración de SOFINA, de Presidente del Consejo de Administración de la CHADE, en España; de Presidente del Comité de la CADE, ya en su exilio en Argentina a partir de 1936; y de gestor del IDEA-Casa de América de Barcelona, asociación que instaló en la década de 1920 en un edificio de su propiedad en la recientemente inaugurada vía Laietana. En 1941 Cambó se trasladó definitivamente a Buenos Aires, al igual que Vehils y Bausili, y allí murió en 1947. En esos años, la CHADE fue investigada por una Comisión presidida por Rodríguez Conde entre 1943 y 1945. Por decreto del 9 de marzo de 1945 el gobierno argentino desestimó los resultados de la investigación, y un año después otro decreto resolvió judicialmente el sobreseimiento definitivo de la acción penal. En ese momento, los dirigentes de la CHADE impulsaron la revalorización de su imagen en España afirmando: «todos los regímenes que, desde 1920, se han sucedido en España, y singularmente el actual Jefe del Estado español y sus Gobiernos, han otorgado a la CHADE el trato y la consideración que merece por ser una sociedad internacional por su composición»; sin embargo, tuvieron que reconocer que se trataba de una empresa «aunque con grandes intereses españoles que, sin tener negocio alguno en España, se acogió voluntariamente a la protección del pabellón español y ha aportado a nuestro país, en divisas, el equivalente al cambio actual de más de 900 millones de pesetas, de los cuales 230 millones de pesetas para el pago de impuestos en España». En esos mismos años, la CHADE salió en auxilio del gobierno español, concediéndole un millón de libras esterlinas ante el reclamo de la gestión ministerial de Calvo Sotelo. En 1942, la CHADE anticipó 35 millones de pesos argentinos, ampliados luego a 50 millones, para el pago del trigo comprado por España a la República Argentina, y recibió del Instituto Español de Moneda Extranjera el contravalor en pesetas. Tres años después, y habiendo pasado ya la investigación de que fue objeto en Argentina, la CHADE volvió a apoyar al régimen al subvencionar la compra de trigo argentino en un total de 22 millones de pesos⁴³. Las remesas de dinero, el flujo de capital y la transferencia de ganancias y beneficios de un lado al otro del Atlántico garantizó un vínculo que se iría transformando en la segunda mitad del siglo XX de la mano de Estados cada vez más interventores. El caso de la CHADE y su vinculación con el tejido asociativo creado en torno a la Casa de América en Barcelona nos muestra la importancia de considerar el peso de las redes sociales en la configuración internacional de las empresas, así como el peso de las organizaciones sociales transnacionales en la explotación de los recursos primarios y la explotación de los servicios públicos.

⁴³ Nota de la CHADE, pp. 7-8 y 16-17.

In this paper we study the relation between the Casa de América of Barcelona and the Hispanoamerican Electric Company» (CHADE) of Buenos Aires taking into account three moments: first, the foundation of the association Casa de América and the presence of Francisco Cambó in the Iberoamerican Juridic Center; second, the foundation of CHADE so as to save the german's inversions in America because of the participation of Germany in the First World War; third, the change of the American association of Barcelona into the Instituto de Economía Americana (IDEA)-Casa de América so as to encourage their internacional activities until the Civil War in Spain.

KEY WORDS: *Francisco Cambó, CHADE, social network, social organizations, South America, Casa de América of Barcelona.*

Fecha de recepción: 27 de Diciembre de 2004.

Fecha de aceptación: 16 de Junio de 2005.

